

desentendiéndose por completo del asunto que el título deja esperar.

Con profunda agudeza, y con verdadero conocimiento de la lírica ecuatoriana, da en las cincuenta páginas de su folleto una visión cinematográfica del movimiento lírico de su patria, desde la Colonia frailuna hasta el actual Carrera Andrade.

Vemos así a Juan León Mera, y a Olmedo, y a Baquerizo Moreno, y a Crespo Toral, y a Borja, y al atormentado Medardo Angel Silva. Juzgados con acierto todos ellos, acaso con un poco de chauvinismo no disimulado, nos va mostrando cómo los poetas del Ecuador, a través de épocas bien distintas, han sabido conservar en su obra el buen acento autóctono, aun aquellos que sufrieran, como casi todos los poetas de América, la influencia bien marcada de los simbolistas y de los parnasianos franceses.

En bello estilo, sin rebuscamientos de adjetivación a que son tan dados los dómynes de ahora, Augusto Arias logra hacer el panorama de la poesía en el Ecuador, así, sencillamente, sin decirnos que fijará valores y destruirá ídolos de barro. Y tal vez por esto mismo, por su carencia absoluta de petulancia literaria, su estudio se deja leer con agrado constante.

MARGINALIA MODERNISTA.— *Manuel Pedro González* (1)

En su número de Abril de 1931, la revista «Nosotros», de Buenos

(1) Ediciones de la «Revista Bimestral Cubana». La Habana, 1932.

Aires, publicó un artículo de Antonio Aita «El significado del modernismo» artículo que originó una brillante y apasionada polémica entre su autor y Manuel Pedro González, el conocido escritor cubano que reside en los Estados Unidos de Norte-América.

«La Gaceta Literaria» de Madrid, publicó la réplica de González, en su número de Agosto del 31, réplica que mostraba al escritor argentino la poca originalidad de su trabajo, señalándosele a Goldberg y Arturo Torres Rioseco, como las fuentes no declaradas que dieron origen a su estudio en «Nosotros».

Con estilo brillante y dialéctica, poderosa, Manuel Pedro González analiza el trabajo de Aita, desmenuzándolo sin piedad, aunque la suavidad de la forma encubra el ataque a fondo.

Creemos que González ganó la partida.— *C. P. S.*

EL ARTE CONTEMPORÁNEO, *por Julio C. Salcedo.*

El autor de este Ensayo sobre el Arte Contemporáneo (1), ha aceptado, algo tardía, pero cumplidamente, la «invitación a comprender» que don José Ortega y Gasset hizo a los escritores en un capítulo de La Deshumanización del Arte. Y ahora, nutrido su espíritu de comprensión, nos da a nosotros, silenciosos espectadores, las sabrosas impresiones del metafórico banquete...

Ordenadamente, como los sucesi-

(1) Edición Sud-América. Valparaíso.